

MARTES 10 AGOSTO 1852.

MARTES 10 AGOSTO 1852.

EL DIARIO ESPAÑOL, POLITICO Y LITERARIO.

SE SUSCRIBE... Precio de suscripción... Un mes... 12 rs.

SE SUSCRIBE... Precio de suscripción... Un mes... 20 rs.



Como verán nuestros lectores por los reales decretos que en otro lugar insertamos, hay que añadir un nuevo eslabón a la prolongada cadena de las modificaciones ministeriales.

Mas de la poca importancia que atribuimos a las alteraciones parciales que se realizan en el cuerpo ministerial, consideradas relativamente a la mayor o menor influencia que pudieran ejercer sobre el sistema del gobierno, no debe inferirse que dejamos de conocer su significación y apreciar sus trascendentales consecuencias.

Hay algo, indudablemente, de fatídico en la influencia del genio que comunica vida y energía al ministerio actual. No parece sino que fatiga, cansa y estendia a los hombres politicos que, ó libremente ó alforrados por una fuerza irresistible, se asimilan a su organismo.

FOLLETTIN. UNA CASA DE CAMPO EN VENTA. POR FEDERICO SOULIE. (Continuación.) A este tiempo, y cuando Sofia iba a negarse a vestirse con una energia que todavía no habia manifestado, se oyó un fuerte campanillazo en la verja, y Mr. Monot exclamó:

Las breves consideraciones que dejamos apuntadas, son mas que suficientes para que pueda formarse un juicio exacto y cabal de las casi inevitables dificultades de que se ve rodeado el ministerio, y de cuán árdua empresa habrá de ser para sus individuos el vencerlas tan completamente como necesitan, para continuar al frente del gobierno.

Por otra parte, los que creen que una mayoría ó unanimidad en el congreso disipará todas las tempestades y disminuirá todos los conflictos, se olvidan sin duda que existe un alto cuerpo legislador representante de los elementos conservadores de la sociedad, y encargado de velar por la integridad y pureza de las instituciones políticas.

la voz de la cocinera, en tanto que Mr. Monot, que no observaba el gozo, la emoción de Sofia, le decía al pasar: -¡A tu tocador Sofia, a tu tocador! y abrázame, porque creo que el día será bueno. Voy a ponerme el frac y vuelvo a bajar al momento.

A su debido tiempo publicamos, tomada de la Gaceta, la comunicación que el señor director general de obras públicas pasó al ministro de fomento, dando cuenta de lo ocurrido en la subasta del ferrocarril de Aranjuez a Almansa, verificada el 31 del pasado; y en verdad esperábamos que el periódico oficial hubiese insertado ya la resolución del gobierno en este asunto, bien aprobando el remate a favor de D. José Salamanca, ó bien tomando en consideración la comunicación del Sr. Bertoldano, en la que se pedía la fijación de un nuevo plazo para la citada subasta.

Mas abajo verán nuestros lectores una interesante carta de nuestro corresponsal de Cádiz, continuación de la que insertamos en el número de EL DIARIO ESPAÑOL correspondiente al viernes de la semana última, encaminadas ambas a demostrar los funestos resultados que para el comercio y la navegación de aquel puerto ha producido el aumento de derechos impuestos a los azúcares y cafés por el arancel de 1849.

«Y aquel maldito mas largo hasta llegó a echarme mano a la solapa del frac; si el malvado no se hubiera pinchado con el alfiler de mi corbata, este delicioso alfiler que me ha dado Biscota, estaba perdido; hubiera pasado de Seaux a Clichy. No es mas que atravesar Paris con una escolta de cuatro gendarmes.

La detención que sufre este asunto nos hace sin embargo confiar que el gobierno se mirará mucho antes de resolverse a aprobar el remate a favor de D. José de Salamanca. Y no puede menos de desaprobarnos, pues sabe que de hacerlo así el tesoro conseguirá una gran economía. La prueba es muy sencilla.

El camino fué adjudicado en 190 millones de reales. El gobierno tiene que pagar esa cantidad en obligaciones de caminos de hierro, que, calculadas al precio corriente que valen hoy las de carreteras, que es el de 76 por 100, producen 144.440,000 reales. Rebajando de esta cantidad lo que está calculado por coste del camino, que es 114.000,000, resultan 30.440,000 rs. que el Sr. Salamanca tiene á su favor, y que hubiera tenido cualquier otro rematante si se siguiera estrictamente las condiciones que hace seis meses se publicaron para la subasta.

Fundado en datos, de cuya autenticidad no nos es permitido dudar, atendiendo el carácter y la posición social de la persona que nos escribe, nuestro corresponsal hace subir la baja del tonelaje en el

«Pero se tranquilizó al oír á aquella voz añadir, en tono mas bajo, desde lo alto del balcon: -Di á Simona que caliente el guisado de ayer y fría las espinacas. -¡Bah! dijo Vertumi en el mismo tono, no me parece que este tiene aire de comprador; un jovencito de veinte á veinte y dos años.

comercio de Cádiz con los puertos de la isla de Cuba á unas 11,138 toneladas en los tres años desde el 49 al 51; y según el estado que en comprobación acompaña, esa baja ha venido siguiendo en cada uno una progresión tan marcada, que indica la existencia de una causa superior á la voluntad del comercio, que determina y precipita hácia una muerte fatal el tráfico con las provincias de Ultramar de una de las primeras y mas importantes ciudades de España.

No es ciertamente nuestro objeto al tomar la pluma, tratar de aducir nuevos datos en defensa de las opiniones asentadas y sostenidas en las cartas á que nos referimos; cumple, sí, á nuestro deber llamar la atención del público, y sobre todo del gobierno, hácia ese hecho en extremo notable, mucho mas cuando estamos íntimamente persuadidos de que lo mismo con corta diferencia, producido por sucesos locales, habrá sucedido en los demas puertos de España.

Por ello, repetimos, nos hacemos un deber de recomendar al gobierno el asunto como uno de los mas interesantes entre los que deben llamar su atención. Su obligación es remediar el mal donde quiera que se presente, tomando antes cuantos informes crea conducentes. Abra una información sobre el particular en todos y cada uno de los puertos de España; consúltense á las juntas de comercio, y óigase la opinión de los hombres competentes; bien entendido que aun cuando la baja en el movimiento del tonelaje con la isla de Cuba fuera solo, que de seguro no lo es, la indicada anteriormente con respecto á Cádiz, basta y sobra para que al momento se procure adoptar una determinación que ponga término á tan ruinoso como trascendental descenso.

«Muy señor mio y estimado amigo: Continuando la tarea que me impuse en mi anterior carta, tocame demostrar en esta cuáles han sido las consecuencias del aumento de derechos impuesto á los azúcares y cafés por el arancel de 1849; aumento que el gobierno actual se empeña en sostener con respecto á las primeras, según se infiere del preámbulo del real decreto de 6 de noviembre de 1851, que ha servido de base para la refundición que acaba de hacerse en el arancel general.

Vertumi contempló un momento la moneda de cien sueldos que le habia dado Julio, para hacerle comprender por qué habia entrado con un loco, y repuso al momento: -Me parece que el señor tiene mucho calor. Si os puede agrandar alguna cosa... -Seria una indiscreción, dijo Julio. Vertumi se encogió de hombros y no contestó; fué á una de las ventanas de la sala donde pasaba la escena, se inclinó hácia abajo, y gritó por la claraboya que daba á la cocina: -Simona, subid una botella de Grave. Luego, volviéndose hácia arriba, y dirigiendo la voz al piso superior, dijo á Mr. Monot, que se habia precipitado al balcon al oír aquella órden exorbitante: -Es por vuestro interés, señor, es por vuestro interés, yo respondo. -Bueno... bueno, dijo Mr. Monot con amabilidad. Al momento bajo.

(Se continuará.)





